

La prostitución en Xalapa

- * Mujeres de origen rural
- * Casas de cita, disimulos y prostibulos
- * Prostibulos



El siguiente texto sintetiza la tesis "Prostitución en Xalapa. Estudio de algunos aspectos socioeconómicos" que presentó Estanislao Barrera Caraza para obtener el título de Maestro en Ciencias Antropológicas especializado en Antropología Social en la facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana en 1974.

En toda sociedad capitalista su estructura económica se encuentra constituida de tal manera que beneficia principalmente a los intereses de la clase dominante, dejando al margen a grandes sectores de la población cuyas necesidades no son resueltas o se resuelven inadecuadamente con el fin de conservar el orden establecido.

De estos sectores de población marginada resultan familias que migran del campo a la ciudad por causas como: ausencia de servicios sanitarios y médicos, falta de oportunidades educacionales, comunicaciones rudimentarias, pocas facilidades recreacionales y falta de tierra suficientemente productiva.

Características de la población migrante

La gente que migra del campo a los centros urbanos, al tratar de integrarse a la estructura nacional sufre cambios culturales: la pérdida del idioma nativo, el cambio de vestido, cambio en sus creencias mágico-religiosas, cambio de una economía de autoconsumo a una de lucro, etc. La familia también sufre cambios importantes. Los vínculos familiares se debilitan y las normas se relajan sobre todo las de tipo sexual —pues la mujer tiene más independencia y mayor libertad de elección de pareja— y porque la mayoría

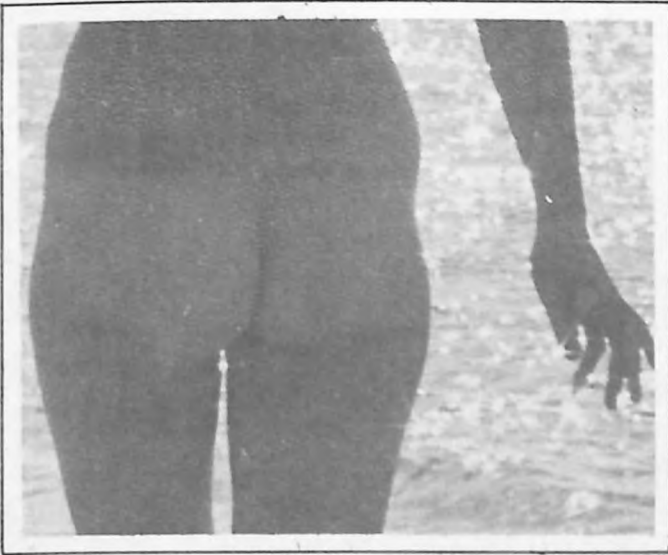
de los miembros de la familia tienen que desarrollar actividades fuera del hogar —sirvientes domésticos, obreros no calificados, vendedores ambulantes, etc.— para cooperar con el presupuesto familiar.

Esta diversidad de actividades en los miembros de la familia provoca el debilitamiento de los vínculos paterno-filiales e interconyugales. La pérdida de la autoridad materno-paternal se acentúa porque los procesos de aculturación, endoculturación y socioalijación de los hijos quedan a cargo de personas ajenas a la familia: maestros, vecinos, compañeros de escuela, etc. Esta condición de desamparo los hace buscar satisfacción a sus necesidades con miembros del lumpen-proletariado, brindando esto un campo propicio para la aparición de conductas predelictivas y delictivas: vagancia, mendicidad, robo, tráfico de drogas, prostitución, etc.

La formación rural de las personas migrantes les impide la entrada a instituciones que propiciarían su adaptación al medio ciudadano. El conflicto entre dos modos de vida diferentes hace que se opere en los individuos migrantes un proceso de revaloración, de pérdida y adquisición de patrones culturales que da como resultado una nueva forma socio-cultural denominada suburbana.

Los factores antes descritos por su naturaleza conflictiva son los que propician la aparición y persistencia de fenómenos de desorganización social como la prostitución.

Estanislao Barrera estudió en Xalapa la prostitución en casas de cita, disimulos y prostibulos, además de la prostitución clandestina llamada así por desarrollarse al margen de la ley.



En el reglamento de Sanidad se divide a las mujeres dedicadas a la prostitución en dos grupos: las apuntadas y las clandestinas, éstas son las que no pagan impuestos en Tesorería Municipal, Hacienda del Estado, Hacienda Federal y Salubridad.

Horario, arreglo, clientes y tarifa

Las prostitutas clandestinas generalmente llegan al área de trabajo entre las cuatro y cinco de la tarde y se retiran a las diez y once de la noche. Algunas prostitutas modifican su horario para asistir a un baile, a un prostíbulo o a la Lucha Libre.

Sus vestidos casi siempre son de colores llamativos, bastante ceñidos y con grandes escotes. Su arreglo facial es exagerado. Asimilan con bastante rapidez la moda y se puede decir que compiten con el resto de la sociedad femenina.

Las prostitutas de las casas de cita y de disimulo visten discretamente, ya que se trata —generalmente— de mujeres que buscan conservar el anonimato porque son casadas o tienen alguna otra actividad económica.

La mayoría de las veces es con la mirada como la prostituta invita a los hombres a la relación sexual; otra forma es sentarse en un café o lonchería a tomar cerveza.

En el cobro por la relación sexual no hay tarifa fija, ésta se sujeta a las condiciones que resultan del contrato sexual, sin embargo entre la tarifa de las prostitutas que deambulan por las calles y las de prostibulos si hay diferencia, éstas cobran más por estar "poco quemadas".

Los clientes con los cuales mantienen relaciones sexuales las prostitutas clandestinas son: choferes de diferentes tipos, albañiles, trabajadores de fábricas, campesinos, maestros rurales, etc.

Represión

En nuestro sistema capitalista las prostitutas clandestinas y la policía establecen un tipo de relación muy peculiar: ellas existen para ser reprimidas y ellos para ejecutar esa represión.

La relación se establece de la siguiente manera: los funcionarios desde su escritorio —por iniciativa personal, por presiones de autoridades superiores o de la sociedad— dan órdenes a sus subordinados (los policías) para que detengan a las prostitutas clandestinas, las cuales son llevadas al cuartel de San José en donde son presentadas ante el Síndico Primero encargado del ramo de la policía, quien se encarga de aplicar la multa en dinero o en días de detención.

Otra característica que adquiere la relación de represión entre la prostituta y el policía es cuando éste la detiene y logra de ella relaciones sexuales gratuitas o dinero a cambio de no llevarla a la cárcel.

Ingresos

La mayoría de las prostitutas tienen como única fuente de ingreso la prostitución, pero dentro de ésta establecen otras relaciones que repercuten también en ingresos: tomar licor a comisión, bailar con los clientes en el caso de las prostitutas de casas de cita o prostibulos, en el de las clandestinas lo que obtienen de "bajarse" (robar a los clientes).

Es difícil cuantificar los ingresos de las prostitutas. Algunas ganan más los días quince y treinta de cada mes y los sábados y domingos; sin embargo otras ganan en un día lo que ganaron en una semana y viceversa.

El propósito de cuantificar los ingresos de las prostitutas es mostrar que estos no son bajos en relación a otros sectores de la población, pero sí variables. Con base en esto se puede decir que es falso hablar de pobreza en este sector. Lo que sucede es que sus ingresos —muchas veces superfluos— superan a los ingresos.

Por ejemplo, no hacen grandes gastos en educación y diversiones, pero a sus hijos les dan dinero para que compren golosinas. Lo hace por dos motivos: uno, es raro que cocinen normalmente y para evitar que los hijos se queden sin comer les dan dinero para que compren galletas, pan, refrescos, dulces, etc.; el otro motivo es que las prostitutas que tienen hijos mayores se dan cuenta de su actividad y para evitar reproches les dan todo lo que pidan. Una actitud similar asumen sus padres y hermanos varones.



La ropa es otro de los gastos elevados de la prostituta. Lo que la obliga a comprarse ropa constantemente es la competencia en que se encuentra, pues el vestido es lo que la hace lucir más o menos atractiva y por ende tener más clientela.

El dinero que dan a sus amantes las prostitutas es mucho más que el que dedican a su alimentación, de esto se deduce que algunas prostitutas clandestinas, si no se encuentran en nivel de hambre por falta de algún tipo de alimento, sí están desnutridas.

Escolaridad

Principalmente entre las prostitutas clandestinas hay índices elevados de analfabetismo. Las que realizaron estudios no rebasan la secundaria o la academia. En la mayoría de las prostitutas existe desinterés por estudiar, además de que factores como: horfandad, separación de los padres, casamientos precoces, problemas económicos, etc., contribuyen para que no se superen y en consecuencia se dediquen a la prostitución.

Eliminar la pobreza

La idea de que las prostitutas lo son porque no pudieron ser otra cosa, tiene fundamento. No hay posibilidad de que dejen de serlo cuando ya han aprendido que ese tipo de vida les da lo suficiente para vivir mejor. Por lo tanto hay pocas posibilidades de que las hijas de prostitutas no sean lo que sus madres, cuando a diario observan el conjunto de actitudes, normas y formas de ser peculiares del mundo de la prostitución. Potencialmente son espectadoras y herederas de las condiciones de vida de sus madres.

La eliminación de la prostitución implica una transformación en todas las áreas de la vida social de los grupos desvalidos económicamente, lo cual no se puede lograr con ajustes en el orden institucional, sino a través de un cambio estructural que elimine las causas que generan la riqueza y la pobreza.

(Patricia Maldonado R.)

NOTA

* Las técnicas que se utilizaron en este estudio fueron una combinación de las usadas tradicionalmente en Sociología y Antropología: cédulas, documentos escritos (archivos) entrevistas, observación participante, estudios de casos de los que únicamente se tomaron datos para auxiliar algunas proposiciones en el desarrollo del trabajo, también se usó la grabadora y diario de campo. Se logró reunir un grupo representativo de 50 prostitutas a lo largo de dos años tres meses aproximadamente que duró la investigación.